

Santiago, 21 de Diciembre de 1976.-

Señor
Jorge Alessandri Rodríguez
Presente.

Los abajo firmantes, María Estela, Pablo y María Luisa Ortiz Rojas nos dirigimos a Ud. para pedir su intervención ante una dolorosa situación que nos aflige.

El Miércoles pasado, 15 de Diciembre, nuestro padre, Fernando Ortiz Letelier, profesor universitario de historia y geografía, ex-miembro ~~del~~ del Consejo Superior de la Universidad de Chile, fue detenido en la vía pública por efectivos de los servicios de seguridad.

No es nuestra intención entrar en detalles en esta carta. Lo que sí es evidente para nosotros es que nuestro padre fue perseguido desde el día 11 de Septiembre, como queda dicho en el recurso de amparo que adjuntamos para su conocimiento.

Estamos conscientes que tales sucesos deben ser considerados por los tribunales competentes y las autoridades que hubieren dispuesto el arresto. Pero nos dirigimos a Ud. porque estamos convencidos de que hechos de esta naturaleza, en que está en peligro grave la vida de nuestro padre, merecen la atención de una persona que, como Ud. ha demostrado una permanente preocupación por el derecho.

Aún cuando el recurso de amparo mencionado no ha sido ~~más~~ visto por la Corte, nuestro abogado, señor Jaime Hales se entrevistó con don José María Byzaguirre, quien llamó telefónicamente a los responsables de diversos servicios de seguridad. En todos los casos, la respuesta fue " que no había sido detenido".

Hemos tendido conocimiento de situaciones similares, en que, a pesar de estas negativas de la detención, distintas personas han sido reconocidas posteriormente como detenidas, o han sido vistas en distintos lugares de arresto por otros detenidos, o, y esto es lo que más gravemente nos preocupa, han aparecidos muertas en los más diversos lugares.

Es esta, nuestra preocupación de hijos, el cariño y el respeto que debemos a nuestro padre, persona además que jugó un importante papel en el plano de la cultura y las universidades chilenas, la que nos mueve a solicitar a Ud. una entrevista personal, a fin de entregarle mayores antecedentes y representarle directamente nuestra preocupación.

Estamos ciertos que Ud., tanto por la autoridad legal que enviste cuanto por su prestigio moral, será escuchado por quienes pueden darnos noticias de nuestro padre. Recordamos que cuando Ud. fué Presidente de la República existían las más diversas corrientes políticas, un diálogo y un debate nacional, un respeto normal por el derecho y la seguridad de las personas, sin que las personas de uno u otro pensamiento vieran amenazada su vida por sus opiniones políticas.

Sin otro particular, y esperando una favorable acogida a nuestra petición, se despiden respetuosamente de Ud.

María Estela Ortiz - Pablo Ortiz - María Luisa Ortiz -